



LA NEUTRALIDAD DE CHILE DURANTE LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL

Benjamín Riquelme Oyarzún*

Iniciándose la Primera Guerra Mundial, Chile y varios países optaron por mantenerse neutrales. No obstante, a medida que se desarrollaba este conflicto, las acciones de los bandos beligerantes y las presiones de algunos de sus aliados, condujeron a calificar la neutralidad como una postura inadecuada. Por su parte, Chile mantuvo su decisión hasta el final de esta guerra.

En este artículo se exponen algunos de los motivos que justificaron la postura chilena de neutralidad, como también las prácticas de las potencias para sobrellevar esta guerra, a las que Chile debió hacer frente.

- **Introducción.**

Los motivos de mantenerse neutral en un conflicto pueden generar dudas. Se cuestiona si realmente no se toma partido por una cuestión de ética, moral, cultura pacifista, intereses nacionales u otros.

En la Primera Guerra Mundial, Chile mantuvo su decisión de neutralidad incluso cuando recibió presiones de algunos de los países en conflicto, de Estados vecinos y a pesar de ser incluido en las denominadas "listas negras". De allí surge la interrogante de cuál fue el motivo por el que Chile se definió y mantuvo como país neutral.

Algunos textos, y lo que comúnmente se dice o conoce como los motivos que justificaron la neutralidad chilena durante la Primera Guerra Mundial, plantean las siguientes mociones:

- Chile tenía relaciones cordiales con todas las grandes potencias que participaron en el conflicto. Además, reconocía el aporte al desarrollo nacional de cada uno de los países beligerantes y sus colonias.

- Chile reconoció el apoyo alemán durante y después de la Guerra del Pacífico. Respaldo que evitó la intervención de otras potencias.
- Se considera que la neutralidad fue asumida y decidida por las autoridades de gobierno, como una actitud justificada, velando por el bienestar de la nación y acatando las leyes internacionales.
- La neutralidad fue asumida como un sentimiento nacional.

De las explicaciones expuestas, los factores que sobresalen en el fundamento de la postura de neutralidad son el agradecimiento y el bien común. Pero, ¿es posible que estos factores justifiquen la neutralidad chilena, tomando en cuenta las coerciones que enfrentó el país?

- **Desarrollo.**

La inclinación por la neutralidad, a criterio del autor, bien puede ser una sumatoria de los motivos nombrados. Sin embargo, a estas mociones es posible incluirles otras causas que influyeron para que el país se definiera por esa postura.

* Capitán de Corbeta AB. Magíster en Gestión mención Control P.U.C.V., Magíster en Historia P.U.C.V.

- **Motivo económico.**

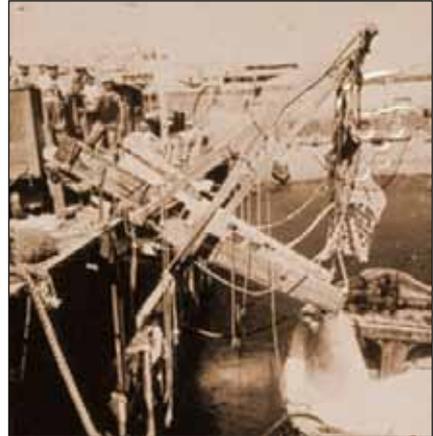
A partir de la ocupación chilena de Tarapacá y Antofagasta, la afluencia de inversiones británicas se hizo cada vez más marcada en la industria salitrera chilena. Pero al mismo tiempo se introdujo en esta actividad minera capitales alemanes, así como en materia de transporte las naves germanas compitieron fuertemente con las inglesas en la conducción del nitrato¹. Las inversiones de los capitales ingleses y alemanes aumentan en el negocio del salitre; en 1912 los primeros alcanzan el 36,96% del total de las inversiones y los segundos logran el 15,10%².

El salitre proporcionaba aproximadamente el 50% de los recursos para el país, exportándose mayormente en tiempos de paz para ser utilizado en la agricultura tecnificada. Esta actividad era casi un monopolio de los países industrializados, donde Alemania fue el principal importador europeo, seguido de Francia.

A lo expuesto, se agrega lo mencionado por el historiador Joaquín Fermandois respecto al comercio con Alemania, "en los años de anteguerra, una cuarta parte de las importaciones venía de allí, y un quinto de nuestras exportaciones³ iba al mercado germano"⁴.

La demanda por el salitre y por ende los ingresos, se acrecentaron al estallar la Primera Guerra Mundial, por su empleo en la confección de explosivos. Ante el bloqueo marítimo impuesto a Alemania, la exportación del salitre se desvió hacia Estados Unidos, quien proveía de munición a Inglaterra.

Incluso se puede decir que a la Triple Entente⁵ y sus aliados les convenía que Chile fuera neutral, esto a la luz de lo expuesto por Enrique Rocuant⁶, en el sentido de que a estos países no les inte-



Cargando Salitre, Tocopilla, Chile.

resaba que Chile rompiera relaciones con los Imperios Centrales, porque les habría acarreado graves consecuencias, dado que con sólo un poco de dinamita se pueden inutilizar oficinas salitreras, afectando inversiones de sus empresarios y futuras provisiones de pólvora, toda vez que los austriacos y alemanes residentes en el país conocían el funcionamiento de estos centros mineros.

Respecto a la conveniencia aliada de la neutralidad de Chile, el entonces senador en 1917, don Gonzalo Bulnes⁷, mencionó que el interés de Inglaterra o Estados Unidos para mantenernos en paz, era porque una movilización significaba sustraer trabajadores de sus labores, dificultando la cooperación necesaria a esos países.

- **Superioridad de las fuerzas beligerantes.**

La inexistencia por parte de Chile, de intereses en disputa entre las potencias beligerantes, su lejanía del escenario europeo donde se desarrollaba el conflicto y lo más importante, su neutralidad, no fueron garantía para que se respetara su postura.

1.- Villalobos, Sergio. "Historia de Chile". Editorial Universitaria, 1988, p. 595.

2.- Hernández, Roberto. "El salitre, Valparaíso". 1930, p.160.

3.- Fermandois, Joaquín. "Mundo y fin de mundo". Ediciones Universidad Católica de Chile, 2004, p. 78, dice "importaciones".

4.- Fermandois, Joaquín. "Mundo y fin de mundo". Ediciones Universidad Católica de Chile, 2004, p. 78.

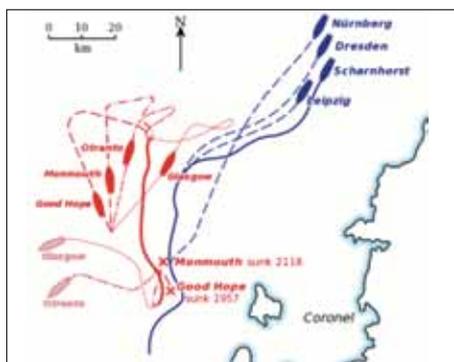
5.- Conformado por Inglaterra, Francia y Rusia, posteriormente se les unen Italia, Japón y Estados Unidos.

6.- Rocuant, Enrique. "La neutralidad de Chile". Sociedad imprenta y litografía universo, 1919.

7.- Gallardo Nieto, Galvarino. "La neutralidad de Chile ante la guerra europea". Soc. Imprenta-Litografía "Barcelona", 1917.

Como ejemplo de los hechos bélicos que infringieron la neutralidad chilena, se tiene:

- La permanencia de la flota del almirante alemán Graff Von Spee por una semana en Isla de Pascua, instalando un observatorio, transbordando carbón desde un barco francés capturado anteriormente y comprando víveres.
- La batalla naval de Coronel, entre la flota del Almirante Von Spee y naves inglesas al mando del Contralmirante Christopher Cradock.



Croquis de la batalla de Coronel.

- Estadia de la flota del Almirante Von Spee en la isla de Juan Fernández, lugar donde hicieron faena de carbón, desde mercantes aliados capturados.
- Ingreso a la bahía de Papudo, por parte de un buque auxiliar alemán, para desembarcar tripulantes de una nave inglesa capturada anteriormente.
- El hundimiento del "Dresden" en la isla de Juan Fernández.

Las imposiciones económicas a las que estuvo sometido el comercio chileno, fueron a nivel internacional. Lo anterior, producto de las denominadas "Listas Negras", donde la corona británica prohibía comerciar directa o indirectamente con el enemigo; de hacerlo, se les negaba toda relación con los intereses británicos y de sus aliados. Como ejemplo, las casas importadoras inglesas obligaban a suscribir a chilenos y extranjeros residentes en el país, cláusulas que los sometían a las dispo-

siciones del gobierno inglés (en territorio nacional). También se tiene como hecho, cuando en 1916 el consulado británico en Valparaíso, prohibió a las firmas inglesas desembarcar un cargamento de carbón para los Ferrocarriles del Estado, por venir en barco de nacionalidad alemana.

El diputado Emilio Claro dijo en 1918, que Chile había dejado de ser independiente y soberano; los aliados lo gobernaban mediante las listas negras.

Tanto por las acciones bélicas como comerciales, se demostró un abierto atropello a la neutralidad chilena, no siendo respetada y reconocida por los beligerantes.

Estos hechos muestran que Chile no fue tratado como país neutral, tampoco pudo hacer valer su condición como tal.

- **Unión nacional.**

Cuando estalló la guerra se reunió en Chile el Consejo de Estado y enfáticamente le recomendó al presidente Ramón Barros Luco, la conveniencia de que el país mantuviera la neutralidad, pues ni la posición geográfica, comercio internacional, ni las significativas colonias residentes, tanto británicas como alemanas, hacían conveniente que el gobierno chileno se alineara por alguno de los países beligerantes.

Esta neutralidad también era necesaria para mantener el orden interno, porque además de las razones expresadas por el Consejo de Estado, dentro del país existían tendencias aliadófilas y germanófilas.



Escuadra Alemana zarpando desde Valparaíso después de la Batalla de Coronel el 3 de noviembre de 1914.

Como pro alemanes, se encontraba la mayor parte del clero, el Ejército, las empresas con capitales alemanes, la colonia alemana, entre otros. Cabe señalar, que también estaba en juego intereses políticos, puesto que para las elecciones parlamentarias de los años 1915 y 1918, se afirma que los chilenos-alemanes, favorecía o atacaban a los candidatos según sus respectivas posiciones ante la guerra. El bando de los aliadófilos estaba conformado principalmente por la Armada, la colonia británica, con sus importantes vinculaciones financieras, comerciales y sociales; también la intelectualidad antimilitarista y admiradora de la Francia republicana. Un papel importante para mantener la neutralidad en la conciencia social, fueron las medidas del gobierno para evitar las expresiones a favor o en contra de cualquiera de las potencias beligerantes. Según Fermeadois, durante la guerra el gobierno chileno y la opinión pública estuvieron convencidos de lo legítimo y necesario de la neutralidad, lo que implicaba, entre otras cosas, prohibir toda actividad pública que fuera injuriosa para cualquiera de los bandos en conflicto. Al parecer, este esfuerzo del gobierno no fue exitoso, puesto que Enrique Rocuant señalaba que el sentimiento nacional era de simpatía a la causa de los aliados, exteriorizándose los primeros días de la guerra, cuando el público acudía en masa a leer los anuncios de los diarios locales, para aplaudir las noticias favorables a los aliados, y para recibir con apagadas protestas las victorias alemanas. El armisticio fue recibido en las ciudades chilenas con explosiones de entusiasmo y con grandes manifestaciones públicas organizadas en Valparaíso y Santiago, comprobándose inequívocamente cuál había sido el sentir nacional.

- **Relaciones internacionales.**

Durante el transcurso de la guerra, el país apreció que su fuerza militar no

podía resguardar completamente el territorio continental e insular. Esto daba base para no romper la neutralidad, puesto que no convenía abrir otro punto de conflicto, considerando que las relaciones con Perú no se encontraban en buen pie, manteniéndose pendiente el diferendo por Tacna y Arica. Entrar en la guerra exigía armarse, y esa obligación originaría desconfianza en algunas naciones del continente, entrando en una carrera armamentista. La cooperación entre los países sudamericanos era escasa, la conducta de cada uno de ellos era caprichosa. Esta situación no llevaba a la unidad de las naciones del continente o a la formación de bloques regionales duraderos con bases sólidas y comunes.

Chile, al igual que los otros países latinoamericanos y Estados Unidos, se declaró neutral desde el inicio del conflicto. Pero existía cierto recelo chileno hacia este último país, al mantenerse en la memoria sus deseos de intervenir como mediador en los conflictos pasados, y se dudaba de su política internacional, ya que esa potencia, inició bajo la presidencia de Wilson, una especie de clarificación de la doctrina Monroe. En septiembre de 1915, al inaugurar las sesiones del Congreso Norteamericano dijo:

“Hubo un tiempo en que los Estados Unidos se consideraban como tutores de las Repúblicas de la América del Sur; hoy formamos una asociación con ellas, en el interés de toda América, manteniendo vigorosos el espíritu que nos ha inspirado durante todos nuestros gobiernos y que, con tanta franqueza, expuso Monroe. Todos los Estados americanos, en vez de ser rivales, son amigos, que cooperan, y su concurrencia a la comunidad de intereses, tanto en lo político como en lo económico, les da un nuevo significado, como factores en los asuntos internacionales y también en la historia

*política del mundo (...). Ese es el panamericanismo: no tiene en sí nada de imperialista, sino que es la forma efectiva del espíritu de legalidad, independencia, libertad y ayuda mutua..."*⁸.

Era difícil creer en la propaganda del panamericanismo por parte de Estados Unidos, si en esos mismos años, mantenían tropas en México, Santo Domingo, Haití, Cuba, Puerto Rico, Nicaragua y Panamá. Demostrando esta situación que el altruismo depende de como lo defina el que lo practica.

Era necesario mantener cierta distancia con los Estados Unidos, había que mostrar independencia en las decisiones de gobierno. Por lo anterior, una vez que Brasil declaró la guerra a los Imperios Centrales, se requirió mantener como aliado de la neutralidad a Argentina. Esto se hacía indispensable, por la influencia que iba teniendo Estados Unidos y por su conducta de exigir la toma de decisiones a otros Estados. Cuando esa potencia declaró la guerra a Alemania, interpretó su entrada en el conflicto como un compromiso en nombre de todos los pueblos, dirigiendo una nota circular en abril de 1917 a todas las Cancillerías de América, pidiendo que fijaran en el acto su posición frente a la declaración de guerra. Cabe preguntarse ¿por qué teníamos que fijar en el acto nuestra posición?, ¿qué interés nacional tenía Chile para

entrar a la guerra? Ciertamente para Wilson la guerra era consecuencia del ataque alemán al orden internacional, motivo por el cual las naciones debían intervenir, respaldando sus principios.

- Conclusiones.

Para el crecimiento del país, se requería de inversiones, tecnología, comercio e intercambio cultural, no era necesario cerrar las puertas a naciones que aportaban al desarrollo de Chile y, por otra parte, no existía motivo para romper relaciones que finalmente costaría retomar. No era necesario involucrar a Chile en la guerra, si ya siendo neutral, las potencias violaban el Derecho Internacional y los preceptos que se relacionan con la neutralidad.

Chile se esforzó por todos los medios a su alcance, para resguardar su neutralidad en forma estricta y severa. Adoptó dentro de su capacidad, todas las medidas tendientes a evitar que fuera violada por los beligerantes o interpretada por éstos como un apoyo hacia alguno de los bandos contendientes.

La postura de la neutralidad fue una sumatoria de los motivos expuestos. Sin duda, los gobernantes de aquellos años hicieron prevalecer una Razón de Estado, estimando que el bienestar de la nación pasaba por la decisión de la neutralidad, por lo que la justificaron y la promovieron. Por otro lado, Chile no poseía ninguna disputa con alguno de los países beligerantes.

* * *

BIBLIOGRAFÍA

1. Barros Van Buren, Mario. "Historia diplomática de Chile". Editorial Andrés Bello, 1958.
2. Bravo Valdivieso, Germán. "La Primera Guerra Mundial en la costa de Chile". Ediciones Altazor, 2005.
3. Fernandois, Joaquín. "Mundo y fin de mundo". Ediciones Universidad Católica de Chile.
4. Gallardo Nieto, Galvarino. "Neutralidad de Chile ante la guerra europea". Soc. Imprenta-Litografía "Barcelona", 1917.
5. Hernández, Roberto. "El salitre". Valparaíso, 1930.
6. Rocuant, Enrique. "La neutralidad de Chile, Sociedad Imprenta y Litografía Universo". 1919.
7. Vargas Molinare, Gustavo. "En defensa de Chile". Imprenta Universitaria, 1942.
8. Villalobos, Sergio. "Historia de Chile". Editorial Universitaria, Santiago, 1988.

8.- Rocuant, Enrique. "La neutralidad de Chile, Sociedad imprenta y litografía universo". 1919, p. 16.